

María Laura González

Entrevistadora: Laurielys Cheeseman

¿Originalmente tú pensabas quedarte en Venezuela?

Yo pensaba quedarme, hasta que las cosas empezaron a ponerse peor, pero nosotros sabíamos, desde cinco años antes de que yo me graduara, que me tenía que ir. Mi familia sabía que yo me tenía que ir porque las cosas no iban a mejorar.

¿Cómo fue tu experiencia con las protestas en Venezuela?

En el 2017 hubo protestas por tres meses seguidos, siempre hay protestas. Por varios años mis padres han salido a protestar pero ellos no habían querido que yo fuera con ellos porque yo era menor de edad. Ese año, yo estaba aquí estudiando y me fui allá de vacaciones. Antes de que las protestas empezaran, ya estaba planeado que yo fuera. Llegué a protestar porque ya era mayor de edad y, aunque mis padres no querían que yo saliera, era decisión mía. Entonces salimos a las protestas, yo protesté casi todos los días por tres meses y sentí que estaba luchando por mi país. Me dio una gran satisfacción pero por más que sea, es muy duro a ver gente muriendo a lado tuyo y ver los militares estar contra los civiles.

¿Cómo es que esto está afectando a tu familia?

Mi familia, como todas las familias en Venezuela, excepto la gente que está con el gobierno, ha sido afectada. Mis papás ahora están teniendo más problemas que nunca, por supuesto hay unas familias más privilegiadas que otras y por eso ellos todavía están bien, dentro lo que cabe. Pero ellos no tienen el estilo de vida que antes tenían, ellos antes viajaban más, nosotros como familia viajábamos más. La empresa familiar de mi mamá tuvo que cerrar, y bueno mi papá todavía tiene su empresa. Ahora los dos trabajan en la empresa familiar. Es cada vez más difícil obtener dólares y pagar mi educación, obviamente sin beca sería imposible. Cada vez es más duro para ellos, cada día es más peligroso. Allá viven con un miedo que yo cuando voy también tengo. No me siento segura en mi casa. Para ellos es una angustia que mi hermano o que mi mamá estén solos por la calle, entonces cada día lo viven con más miedo, con más preocupaciones, pero allí siguen.

Interviewer: Laurielys Cheeseman

Originally, did you think about staying in Venezuela?

I thought about staying, until things started to get worse, but we knew, since five years before I graduated, that I had to leave. My family knew that I had to go because things were not going to get better.

How was your experience with the protests in Venezuela?

In 2017 there were protests for three consecutive months, there are always protests. For several years my parents went out to protest but they had not wanted me to go with them because I was a minor. In 2017, I was studying here and I went there on vacation. Before the protests started, I had already planned to go. I protested because I was already of age and, although my parents did not want me to, it was my decision. So we went out and I protested almost every day for three months. I felt like I was fighting for my country. It gave me great satisfaction. However, it is very hard to see people dying next to you and seeing the military acting against civilians.

How is this situation affecting your family?

My family, like all families in Venezuela, except the people who are with the government, has been affected. My parents are now having more problems than ever, of course there are families that are more privileged than others and that is why they are still well, within what is possible. But they do not have the lifestyle they once had, they used to travel more, we, as a family, traveled more. My mom's company had to close, and well, my dad still has his business, they both work in the family business. It's getting harder and harder to get dollars and to pay for my education, obviously without a scholarship it would be impossible. Every time it is harder for them, every day it is more dangerous for them over there, so they live in fear and I also feel that fear when I go back. I don't feel safe in my own house, they worry for my brother when he goes out by himself, and the same goes for my mother. They live each day with more fears and worries, but they continue to live there.

